

Recepción e interpretación del *Quijote* (1605-1800). Traducciones, ediciones, opiniones

EMILIO MARTÍNEZ MATA - Universidad de Oviedo

FRANCISCO BORGE - Universidad de Oviedo

ELI COHEN - Universidad de Harvard

RAQUEL SERRANO - Universidad de Oviedo

MARÍA JOSÉ ÁLVAREZ FAEDO - Universidad de Oviedo

CRISTINA VALDÉS - Universidad de Oviedo

CARMEN RIVERO - Universidad de Münster

ISABELLE GUTTON - Universidad de Oviedo

CLARK COLAHAN - Whitman College

FRANCO QUINZIANO - Universidad de La Plata

JESÚS PÉREZ MAGALLÓN - McGill University

ARNAU PLA - Universidad de Oviedo

MARÍA FERNÁNDEZ FERREIRO - Universidad de Oviedo

El proyecto se propone examinar, tanto en España como en Francia, Inglaterra, Alemania e Italia, las características y las circunstancias de la recepción del *Quijote* en ese periodo para explicar las enormes diferencias que se producen en los siglos XVII y XVIII y, en este último siglo, entre las distintas naciones.¹

En definitiva, se pretende explicar el proceso por el cual el *Quijote* pasa de ser una obra menor, un libro de caballerías burlesco, a una obra clásica, que suscita la admiración de los entendidos, lo que resulta determinante en la trayectoria de la novela cervantina. El objetivo no es analizar la influencia en los más importantes novelistas del XVIII, sino las causas de esa influencia, las

El proyecto «Recepción e interpretación del *Quijote* (1605-1800). Traducciones, ediciones, opiniones»

EMILIO MARTÍNEZ MATA

¹ El proyecto ha recibido una subvención del Ministerio de Ciencia e Innovación (ref. FF12009-11898/FILO).

razones por las cuales el *Quijote* adquiere la relevancia que lo convierte en la obra española más estimada en el Siglo de las Luces, en referente de la cultura ilustrada, bien distinto del mito que construye el Romanticismo.

Son muy numerosos los estudios que dan cuenta de referencias al *Quijote* en los siglos xvii y xviii, pero no hay ninguno que explique satisfactoriamente las razones por las que una novela, considerada por todos una obra de burlas, infraliteratura a su modo de ver, pasa a ser en el Siglo de las Luces la obra literaria de mayor trascendencia en toda Europa. Los estudiosos, siguiendo la línea fundamentalmente de Paolo Cherchi y Anthony Close, la explican desde la perspectiva del cambio histórico y cultural producido desde finales del xvii. Si bien ese cambio es un factor importantísimo en la diferente consideración del *Quijote*, no la explica por sí solo, como se comprueba en la muy distinta recepción del *Quijote* producida en las diferentes naciones, pese a que la Ilustración se convierte en un fenómeno general, que extiende el predominio de unos valores ideológicos y culturales.

Aunque la Ilustración impregnó igualmente, con mayor o menor retraso, a las minorías intelectuales de España e Italia, resulta evidente en cambio la enorme diferencia observable, por un lado, entre Inglaterra, Francia y Alemania con, por otro, lo que ocurre en España e Italia respecto a la valoración del *Quijote*, la crítica que recibe y la repercusión en los novelistas. Frente al enorme interés que suscita la novela cervantina en Inglaterra, Francia y, con algún retraso, Alemania, que convierte al *Quijote* en uno de los libros más conocidos en toda Europa y con una influencia decisiva en el desarrollo de la novela (Fielding, Smollet, Sterne, Lennox, Marivaux, etc.), en España e Italia sigue considerándose principalmente desde la perspectiva paródica, como se había hecho en el siglo xvii, a la vez que se ofrece un examen crítico muy superficial.

Como he tratado de poner de manifiesto, nuestro objetivo no es la recepción por sí misma sino en cuanto vinculada a la interpretación. No son solo las cifras editoriales lo que nos interesa, sino las lecturas suscitadas. Lecturas que pueden percibirse en las referencias en la prensa cultural, en las opiniones, en las representaciones iconográficas y, por supuesto, en las traducciones.

En el examen de ese proceso de cambio en la interpretación del *Quijote* ocupa un importante papel el análisis de las traducciones. Dicho análisis no se centra en la fidelidad lingüística sino en la literaria, en las diferencias que puedan tener alguna repercusión en la interpretación de la obra. El traductor

se instituye en crítico de la obra literaria traducida, vertiendo en la misma una determinada visión de la obra que condicionará de manera ineludible la de sus lectores. Se pretende, además, establecer la filiación entre las traducciones, ante las fundadas sospechas de que algunas de las versiones del XVIII no utilizaron como texto base el original español sino traducciones anteriores. Para ello, se utilizará el método de los errores separativos, los errores que el copista —en este caso el traductor— no puede advertir.

En el análisis de la primera traducción del *Quijote*, la que Thomas Shelton realizó al inglés en 1612 (Primera Parte) y el mismo Shelton —u otro traductor no identificado satisfactoriamente aún— completó en 1620 (Segunda Parte), quizás sea al tratar de la traducción de las expresiones de carácter idiomático o proverbial cuando el análisis de los posibles *errores separativos* adquiera especial relevancia, no solo para determinar si otros traductores posteriores se basaron en la traducción de Shelton, y no en el original castellano, al realizar su propia traducción, sino incluso para dirimir si las traducciones de las dos partes de la novela fueron obra del mismo traductor o de traductores diferentes. En su estudio sobre el método empleado por Shelton en su traducción del *Quijote*, Carmelo Cunchillos (1983) menciona las diferentes «modalidades de solución» que Shelton adopta a la hora de traducir este tipo de expresiones. De estas, algunas son de gran interés para el presente estudio desde el momento en que las «soluciones» propuestas por el traductor pueden llegar a ser lo suficientemente originales como para suponer que ningún otro traductor posterior pudiera llegar, independientemente, a una solución idéntica. De manera adicional, y asumiendo su gran potencial a la hora de dirimir la posible diferente autoría de las traducciones de las dos partes del *Quijote*, en un cotejo preliminar se han incluido en la recopilación de potenciales errores separativos aquellas expresiones idiomáticas y proverbiales que aparecen más de una vez en el texto de Cervantes y para las que el traductor o bien propone traducciones «originales» (es decir, inesperadas) de manera consistente, o bien ofrece traducciones alternativas que, en ocasiones, serían difícilmente atribuibles al mismo traductor.

Como ejemplo ilustrativo del primer grupo (traducciones «originales» de la misma expresión proverbial consistentemente empleadas cada vez que la expresión aparece en el texto castellano) se puede citar «bien se está San Pedro

FRANCISCO J. BORGE